

LUIS DIEGO PARRA

# EL DESEO NUESTRO DE CADA DÍA

Poesía

ARBOLEDA EDICIONES

EL DESEO NUESTRO  
DE CADA DÍA

Luis Diego Parra

Editorial Arboleda  
2014

*A mi esposa,  
porque cada día  
hay tinta fresca  
en sus labios.*

## EL DESEO NUESTRO DE CADA DÍA

*Un día amanecí con una cicatriz en el alma, en la ruta entre el sexo y el corazón, perdí como por arte de magia la habilidad de desnudar la inocencia y convertirla en ansiedad, pareciera absurdo, pero amar sin sorprender es como vivir en una cuerda floja que apenas sostiene esa máscara con que queremos disfrazar la insatisfacción de nuestros sueños. No quiero ser héroe ni mártir, quiero ser un mortal como tantos que guarda cartas bajo la manga para provocar brillo en los ojos de la mujer que ama mis virtudes por encima del lado oscuro de mis deseos.*

## II

Tu boca violenta  
roza mi nuca,  
tus ojos, cuando me escudriñan  
de arriba hacia abajo  
me rasguñan suavemente  
la piel y el deseo.  
Y el alma me sangra,  
me sangra de alegría  
al sentir el sabor  
de tu noche en mis labios.  
Mi universo se yergue con fuerza  
para poseer sin permiso y en silencio  
todo lo que es mío:  
tu cuerpo,  
los recuerdos,  
el amanecer  
y los suspiros.

## XI

La noche  
es una fiera sadomasoquista  
que devora tus fuerzas  
y escribe una historia paralela  
en la piel de tu impaciencia.

Entre sustancias  
y senos alucinantes  
olvidas la ruta de regreso  
a tu realidad.

La madrugada  
de tráfico solitario y errático  
pinta en tu rostro  
una sonrisa absurda,  
olorosa a tabaco  
y a sexo inconcluso  
entre tus propias manos,  
la cerradura se hace imposible  
de penetrar  
y el fracaso difícil de descifrar  
en el laberinto  
de una cama tan vacía  
como nuestra propia alma.

## L

El verdadero amor  
nació en tus ojos,  
en el sublime momento  
en que tu cuerpo y tu instinto de mujer  
se enteraron que gestabas  
lo más grande de la creación:  
una vida dentro de tu propia vida.  
El deseo de trascender el tiempo  
se cumplió,  
vivirás para siempre  
en otros rostros,  
en los recuerdos,  
en los libros de poesía.  
No llevo tu nombre  
pero crecí de tus palabras,  
de tu caricia,  
de la lucha sin límite  
que libraste contra el miedo  
y los prejuicios.  
Y sigues en pie,  
forjando tus canas  
y demostrando hasta el último día de tus días,  
que es mejor olvidar amarguras  
que recordar amaneceres.

## LXIX

El árbol de la vida es uno:  
tu cuerpo,  
un culto prohibido  
que me quita la paz,  
que pone de cabeza  
el equilibrio de mi mundo  
y lo sumerge  
en una inquietante  
y lujuriosa tempestad  
que no puedo detener.  
Tu mirada me acecha,  
me grita al oído,  
se adueña de mis sentidos,  
mi piel tiembla  
como la tuya,  
el amor y la noche nos transfiguran,  
somos parte de una historia  
que escribimos a ciegas  
sobre los labios del otro.

ISBN: 978-9968-536-45-5



Impreso en los talleres de la Editorial Arboleda,  
500 ejemplares. Setiembre, 2014. San José, Costa Rica.